

diariamente las ideas y los sentimientos, al enseñar diariamente á cada uno á asegurar sus propios derechos, obligándoles al mismo tiempo á reconocer los derechos correlativos de los demás, esta relacion produce unidades sociales cuya estructura y hábitos mentales dan á las clasificaciones sociales formas correspondientes. De ahí resulta el tipo que tiene por carácter general la misma libertad individual que supone toda transaccion mercantil. La cooperacion que desempeñan las funciones multiformes se convierte en una cooperacion *voluntaria*. En fin, al paso que el sistema de entretenimiento desarrollado que da á un organismo social el tipo industrial, adquiere por sí mismo, como el sistema de entretenimiento desarrollado de un animal, un aparato regulador del género difundido ó descentralizado, tiende tambien á descentralizar el aparato regulador primario obligándole á sacar de clases más numerosas los poderes delegados que posee.

Los caracteres especiales de estos dos tipos sociales se hallan necesariamente velados en la mayor parte de los casos, á la vez por las circunstancias antecedentes y por las circunstancias coexistentes. Toda sociedad ha estado en cada uno de los periodos pasados y continua al presente acondicionada de una manera más ó menos diferente de la que lo han sido y lo son aun las demás. De ahí que la produccion de las estructuras que caracterizan el uno ó el otro de estos tipos opuestos, esté en cada caso favorecida ó contrariada ó modificada de una manera especial. Veamos las diferentes clases de causas que los modifican.

Desde luego hallamos el carácter fuertemente organizado de una raza particular, procedente de esos tiempos prehistóricos durante los que se han operado la difusion del género humano y la diferenciacion de sus variedades. Muy difícil de cambiar, este carácter debe, en cada caso, oponer obstáculos diferentes á la tendencia á tomar el uno ó el otro tipo. Viene luego el efecto debido al sistema de vida y al tipo social inmediatamente anterior. Casi siempre la sociedad, cuyo estudio debemos hacer, contiene instituciones decadentes y costumbres que pertenecen á una sociedad más antigua que florecia en circunstancias diferentes; y estas instituciones alteran más ó menos los efectos de las circunstancias del momento.

Hay además las particularidades de vecindario bajo el punto de vista del suelo, del clima, de la flora, de la fauna, que afecta de una manera ú otra todas las funciones sociales, ya sean depredatrices ó industriales, y cada una de las cuales favorece ó contraria de una manera especial el desarrollo de uno ó de otro tipo.

Hallamos tambien las complicaciones ocasionadas por las organizaciones y las prácticas particulares de las sociedades circunvecinas. En efecto, suponiendo que la suma de accion ofensiva y defensiva sea la misma, la naturaleza de esta accion depende en todo caso de la de la accion contraria; y por consiguiente, los efectos de reaccion que produce en la estructura varian con el carácter de la opuesta. Añádase á esto, que la imitacion directa de las sociedades adyacentes es un factor de alguna importancia.

Falta mentar un elemento de complicacion más poderoso tal vez que todos aquéllos, quien por sí solo determina con frecuencia el tipo para convertirle en depredador, y que en todos los casos modifica profundamente los órdenes sociales. Conviene tratar este asunto separadamente, bajo el nombre de constitucion social, no en el sentido de constitucion política, naturalmente, sino en el de la homogeneidad ó heterogeneidad relativa de las unidades constitutivas del agregado social.

Evitarse no puede que, pues la naturaleza del agregado determinada en parte por las condiciones circunstantes, lo es bajo otros puntos de vista por la naturaleza de sus unidades, es necesario que cuando sus unidades son de naturalezas diversas, el grado de contraste entre las diversas especies de unidades y el agregado de union entre las mismas tengan una gran influencia sobre los resultados. ¿Estas unidades son de razas sin ningun parentesco, ó parientas próximas? ¿Permanecen separadas, ó se mezclan?

Si unidades de dos especies están unidas en la misma sociedad, la tendencia que cada una de ellas tiene á producir estructuras que difieren más ó menos por el carácter, debe modificar el producto. La modificacion que de él resulta favorecerá ó impedirá en cada caso el desarrollo del uno ó del otro tipo social. Evidentemente, cuando sucede que una raza conquistadora que continua gobernando una raza avasallada, ha hecho penetrar el sistema regulador depredador en la estructura social entera y acostumbrado durante largos siglos á las unidades de esta sociedad, á la cooperacion obligatoria, cuando sucede tambien que el sistema eclesiástico correlativo con el culto que le es propio, ha dado á la subordinacion absoluta la sancion religiosa; y particularmente, cuando en China por ejemplo, está dispuesto por el poder del Estado, que se le impriman las ideas de deber que convienen al sistema dominante, ideas que no puede discutir sin caer en la herejía, entonces se hace imposible que otras circunstancias puedan operar otros cambios considerables en la estructura social. Esta es la ley de toda organizacion que al hacerse completa se hace igualmente rígida: no es

cuando su estado incompleto supone que aun existe en él plasticidad, el momento en que el tipo puede pasar, por vía de desarrollo de la forma depredatriz á la forma que la actividad industrial sabe crear.

En especial cuando las dos razas, de naturaleza distinta, no se mezclan, cuando la cooperacion social implica la existencia de un sistema regulador fundado en la violencia; la forma militar de estructura que impone la raza dominadora, se extiende por todas partes. El antiguo Perú nos ofrece de ello un ejemplo en el cual todo llega hasta el extremo; se puede citar tambien el imperio otomano. Las instituciones sociales de este género en las que al mismo tiempo existen tendencias á constituir estructuras desemejantes, están evidentemente en equilibrio inestable. Un sacudimiento algo considerable disuelve la organizacion; y si falta la unidad de tendencia, es difícil ya que no imposible el restaurarla.

Cuando se da el caso que la raza conquistadora y la raza conquistada, á despecho de las profundas diferencias que las separan, se unen por frecuentes matrimonios, se produce de otra manera un efecto análogo. Las tendencias que luchan para realizar tipos sociales diferentes, en vez de no existir sino en individuos distintos, se hallan en lo sucesivo en un mismo individuo. Los mestizos, heredando de una línea de mayores inclinaciones adaptadas á un sistema de instituciones, y de la otra línea inclinaciones adaptadas á otro sistema, no son propios ni para uno ni para otro. Son unidades cuya naturaleza no ha sido formada por ningun tipo social, y que por consiguiente no podrian unirse á otros que se les asemejen para desarrollar un tipo social. Observamos este efecto en Méjico moderno y en las repúblicas de la América del Sud, en revolucion perpétua.

Se puede observar tambien que cuando razas de naturaleza muy opuesta se han mezclado más ó menos, ó tambien cuando solo débilmente se han mezclado, pero que ocupan regiones contiguas sometidas al mismo gobierno, el equilibrio que se sostiene en tanto que el gobierno conserva la forma coercitiva, se presenta inestable así que se debilita la violencia. Vemos de ello un ejemplo en España, en la que diferentes pueblos, los Bascos, los Celtas, los Godos, los Moros, los Judíos, se hallan mezclados en ciertos puntos y localizados en otros.

Parece por lo tanto que sea ventajosa la existencia de ligeras diferencias. Hay hechos que llevan á deducir que una sociedad formada de pueblos parientes próximos, en los que el conquistador acaba por mezclarse con el conquistado, es muy propia relativamente para el progreso. De su fusion resulta una sociedad que se determina en sus rasgos principales por el carácter comun á entrambos pueblos, pero no podria ser determinada en sus rasgos de menor

importancia, á consecuencia de las diferencias de carácter de los dos elementos ya que dicha sociedad continua siendo susceptible de tomar nuevas clasificaciones determinadas por nuevas influencias. Una mediana plasticidad permite esos cambios de estructura que constituyen un progreso en heterogeneidad. De ello hallamos otro ejemplo en el pueblo hebreo; á pesar de que blasonara de la pureza de su sangre, no por ello dejaba de estar compuesta de una mezcla de diversas razas semíticas del país situado al Este del Nilo, y en sus emigraciones, lo propio que despues de la conquista de Palestina, continuó amalgamándose con tribus de razas vecinas. Hallamos otro ejemplo en los Atenenses, cuyos progresos no tuvieron lugar sino despues de la mezcla de numerosos emigrantes venidos de otros Estados griegos con los Griegos del Ática. La fusion realizada por la conquista entre los Romanos y otras razas Arianas, Sabinos, Sabellianos y Samnitas, precedió al primer periodo en que la civilizacion romana remontó el vuelo. Inglaterra, poblada por razas diferentes salidas del tronco ariano, y sobre todo, por variedades de la rama escandinava, es tambien un ejemplo del efecto de la mezcla de unidades bastante parecidas para cooperar en el mismo sistema social, pero bastante desemejantes para impedir que este sistema tomara inmediatamente una estructura determinada.

Admitiendo que causas tan numerosas no se pueden distinguir de una manera satisfactoria, y no pretendiendo tampoco llegar por estas inducciones relativas en punto á constituciones sociales á nada más que á una probabilidad, faltanos mostrar la analogía que las aproxima á ciertas inducciones referentes á las constituciones de los organismos vivientes. Los organismos de géneros muy diferentes no podrian dejar una posteridad; las unidades fisiológicas que cada uno de ellos facilita para constituir el gérmen fecundado, no pueden obrar en armonía para formar un nuevo organismo. Evidentemente, como al multiplicarse las dos clases de unidades tienden á construirse segun dos estructuras diferentes, su competencia impide la formacion de toda estructura. Si los organismos son menos desemejantes, si pertenecen, por ejemplo, al mismo género, aunque á especies diferentes, las dos estructuras que los dos grupos de unidades fisiológicas tienden á formar, encontrándose bastante parecidas, pueden concurrir y concurren en efecto á formar un organismo que tiene un término medio entre los dos. Pero aun cuando este organismo pueda funcionar, continua imperfecto en aquellas de sus partes que se han formado últimamente; resultando de ello que un mulo es incapaz de reproducirse. Si en lugar de especies diferentes, son las que se unen variedades lejanas una de otra, el organismo intermediario que de ellas resulta no es infecundo, pero numerosos hechos nos

autorizan para creer que al cabo de algunas generaciones lo llega á ser. La accion heterogénea de las estructuras unidas puede durar más largo tiempo, pero acaba por cesar. En fin, si en lugar de variedades lejanas son variedades muy próximas las que se unen, resulta de ellas una raza constantemente fecunda; de una parte, las ligeras diferencias de los dos géneros de unidades fisiológicas no son capaces de impedir una cooperacion armónica, y por otra pueden producir plasticidad y un vigoroso desarrollo.

Aquí hallamos, pues, una analogía con la conclusion indicada antes, á saber, que las sociedades híbridas no son susceptibles de una organizacion perfecta, que no pueden alcanzar formas enteramente estables; mientras que las sociedades que se han desarrollado con mezclas de variedades humanas muy vecinas, pueden tomar estructuras estables y poseer una aptitud ventajosa para modificarse.

Tenemos, pues, dos maneras de clasificar las sociedades; es necesario no perderlas de vista cuando se quieren interpretar los fenómenos sociales.

En primer lugar es necesario clasificarlas segun su integracion en simples, compuestas, doblemente compuestas, triplemente compuestas; y al mismo tiempo que constatamos la elevacion en el grado de elevacion que suponen estos grados de composicion, debemos reconocer la elevacion en el grado de evolucion que supone el aumento de la heterogeneidad general y local.

La distincion que debemos hacer entre las sociedades, segun la preponderancia que corresponde al uno ó al otro de sus grandes aparatos orgánicos, es mucho menos definida. Sin hablar de los tipos inferiores que no ofrecen diferenciacion ninguna, debemos hacer pocas excepciones á la regla segun la cual toda sociedad debe tener órganos para sostener la lucha contra otras sociedades y órganos para efectuar el sustento social; en fin, como la relacion que existe entre estos aparatos ofrece todos los tamaños, no se podria fundar una clasificacion especifica sobre su relativo desarrollo. No obstante, como el tipo depredador, caracterizado por el predominio de uno de estos aparatos descansa en el principio de la cooperacion obligatoria, mientras que el tipo industrial caracterizado por la preponderancia del otro, descansa en el principio de la cooperacion voluntaria, los dos tipos llegados á sus últimas formas se encuentran opuestos diametralmente; y el contraste que separa sus caracteres es el más importante de los objetos de la sociología.

Si la ocasion fuese oportuna, podriamos aquí añadir algunas páginas para delinear un tipo social del porvenir posible, diferenciando tanto del industrial como

difiere éste del tipo depredador, es decir, un tipo poseyendo un aparato de entretenimiento más completamente desarrollado aun, que todos los que se conocen ahora, el cual no se servirá de ninguno de los productos de la industria para conservar una organizacion depredatriz ni para dedicarles exclusivamente al engrandecimiento material, sino que los empleará en el desempeño de funciones más elevadas. Como el contraste entre los tipos depredador é industrial tiene por signo la transformacion de la creencia en que los individuos existen para el Estado, en otra creencia segun la cual el Estado existe en provecho de los individuos; de la misma manera el contraste que existe entre el tipo industrial y el tipo que debe probablemente nacer de él, tiene por signo la transformacion de la creencia en que la vida tiene por objeto el trabajo, en la creencia futura de que el trabajo tiene por objeto la vida. Pero aquí solo debemos ocuparnos de las inducciones sacadas de las sociedades que han existido y que existen, y no debemos meternos en especular sobre las sociedades posibles. Me ceñiré á dar como signo de esta transformacion la multiplicacion de las instituciones destinadas á la cultura estética é intelectual, y la de otras funciones análogas que no contribuyen directamente al sustento de la vida, sino que tienen por objeto inmediato la satisfaccion del espíritu. Y dicho esto no añadiré ni una palabra más.

Para cerrar este paréntesis haremos observar que las complicaciones que resultan de las mezclas de estas dos clasificaciones, se aumentan con las que provienen de la union de razas más ó menos desemejantes, que tan pronto no se mezclan como se mezclan en parte, como se funden por completo. Tenemos muchos motivos para deducir que las instituciones híbridas, esencialmente inestables, no podrian organizarse sino segun el principio de la cooperacion obligatoria, puesto que las unidades, muy opuestas por su naturaleza, no podrian obrar en armonía espontáneamente. Pero en cambio, la constitucion de un pueblo cuyas unidades son semejantes, es relativamente estable; y cuando á ello se prestan las circunstancias, puede pasar al tipo industrial, sobre todo cuando la semejanza está limitada por ligeras diferencias.

#### METAMÓRFOSIS SOCIALES

La observacion de las alteraciones de las estructuras sociales que acompañan la alteracion de las funciones sociales proporciona una comprobacion de